

C Columna



Juan Carlos Farías Silva
Diputado por Los Ríos

La mirada social: clave para el desarrollo

La mirada social es fundamental para avanzar hacia un verdadero desarrollo y una mejor calidad de vida. Si bien desde el Gobierno Regional y su Consejo hemos impulsado y financiado inversión en infraestructura en áreas sensibles como salud, educación, conectividad y deporte, también hemos destinado recursos a programas y equipamiento en estos ámbitos, incluyendo la seguridad.

Una mejor salud para la población, la prevención a través del deporte y la cultura, y la seguridad para vivir tranquilos, son pilares esenciales de un auténtico enfoque social. A ello se suma una decisión clave: invertir en niños, niñas, adolescentes y jóvenes.

Debemos responder a las necesidades actuales, pero también proyectarnos con una mirada de futuro. Si queremos construir una sociedad más sana,

recuperando valores que parecen haberse debilitado, es imprescindible invertir con fuerza en quienes mañana tomarán decisiones: aquellos que hoy están en el jardín infantil, en las escuelas y en los liceos. Sin dejar de lado a los jóvenes mayores de 18 años.

Cuidar los árboles desde pequeños es fundamental, porque cuando crecen torcidos, es muy difícil corregir su rumbo.

Hoy, lamentablemente, muchos niños y jóvenes ya están expuestos a la delincuencia y la droga. Espacios que debieran ser de encuentro, como multicanchas o sedes sociales, en algunos casos han sido ocupados para el consumo y el comercio de sustancias. Hemos hecho bien en destinar recursos a infraestructura y programas, pero la realidad actual nos exige revisar y ajustar los énfasis en nuestra focalización.

Es necesario seguir fortaleciendo la inversión en comisarías y equipos de seguridad, pero la prevención real vendrá de la mano de una mayor inversión en la vida comunitaria: en la familia, en el uso positivo de esos espacios, en el deporte, la cultura, los talleres y la capacitación.

Del mismo modo, debemos continuar invirtiendo en hospitales y postas para mejorar la atención en salud, pero también poner un fuerte acento en la prevención, en el origen de los problemas, en el trabajo con la comunidad. Solo así podremos reducir listas de espera y enfrentar enfermedades con altos índices de mortalidad.

Sin duda, una inversión social bien enfocada nos conducirá a una mejor calidad de vida y, como consecuencia, a un desarrollo económico verdaderamente integral.